

Boletín Oficial

DE LA PROVINCIA DE LAS BALEARES.

Núm. 603.

(Extraordinario.)

Artículo de oficio.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA

DE LAS ISLAS BALEARES.

Por el correo de hoy he recibido del Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion los siguientes telégramas:

«Madrid 30.—Agravadas repentinamente las heridas del general Prim, acaba de sucumbir.»

«Madrid 31.—La Asamblea Constituyente acaba de acordar por unanimidad la expresion de su dolor por la muerte del general Prim, declarándole benemérito de la Pátria, que se inscriba su nombre en las lápidas del Salon de Sesiones, que su viuda é hijos disfruten los honores y preeminencias como si viviera y un voto de confianza absoluta al Gobierno.—El Rey ha tenido un entusiasta recibimiento en Cartagena; despues de revistar las tropas ha visitado sin acompañamiento el Hospital, siendo vitoreado por el pueblo.»

«Madrid 2.—Llegó S. M. el Rey, entró en Atocha donde está el cadáver del general Prim, juró, visitó á la Duquesa

de Prim y entra ahora en palacio en medio de las ovaciones mas espontáneas y de las mas vivas aclamaciones del pueblo y de los Diputados.»

«Madrid 2.—Acaba de hacer su entrada solemne S. M. el Rey en medio de un inmenso entusiasmo: esperabanle en la estacion el Ministerio y Comisiones del Ayuntamiento y Diputacion. S. M. se dirigió ante todo al Templo de Atocha á dar gracias á Dios por la feliz llegada y á ofrecer este homenaje á la memoria del general Prim ante cuyo cadáver oró. Dirigióse despues á las Córtes donde prestó juramento á la Constitucion; recibió una ovacion entusiasta siendo proclamado como Rey de España por la Asamblea que le despidió con muchos vivas. Ha visitado en seguida á la Duquesa de Prim siempre acompañado del duque de la Torre y el presidente del Consejo, habiendo tenido lugar una escena profundamente conmovedora. Trasladado á Palacio ha recibido á las Corporaciones y Autoridades civiles, eclesiásticas, militares y marítimas saliendo despues al balcon llamado por los gritos entusiastas de la multitud á los cuales ha contestado S. M. con un viva España. Las Córtes se han declarado disueltas y el Regente ha declinado sus poderes en el acto solemne del juramento.»

BALEARES:

El valiente general Prim, el héroe de Africa, el caudillo liberal tantas veces respetado por el plomo enemigo en los campos de batalla, ha muerto victima del mas alevoso y criminal asesinato.

Amadeo I, Rey de España por la voluntad soberana de la Nacion, acaba de sentarse en el augusto trono de S. Fernando.

Al perder la Pátria una de sus mas preciadas glorias, uno de los mas fuertes escudos de la libertad en el que se embotaron siempre los dardos de sus enemigos, vuelve la vista con semblante acongojado y encuentra al Monarca constitucional que, con los brazos abiertos, le presenta el risueño panorama de su porvenir.

Con lágrimas en los ojos sonrie de esperanza el Pueblo Español y saluda gozoso al nuevo Rey, en quien reconoce la mas segura garantia de su futura paz y prosperidad y la consolidacion mas firme de las nuevas conquistas á tanta costa adquiridas.

Dos impresiones diversas, las mismas que han afectado el corazon de cuantos desean la dicha de la, hasta ahora, desventurada España, agita mi ánimo al dirigiros hoy la palabra. Es la primera de dolor agudo, al considerar frio cadáver al esclarecido patricio á quien tanto debe, y de quien mucho podia aun esperar la sacrosanta causa del pueblo.

De gozo no ménos intenso es la segunda, al ver puesta por fin, la última piedra en el mas alto capitel del edificio de nuestra regeneracion social y política.

Me halaga la confianza de que vosotros, habitantes de esta provincia, sin distincion de clases ni partidos políticos, condenareis unánimemente el mas horroroso de todos los crímenes y derramareis una lágrima sobre la tumba del Ilustre Conde de Reus; como tambien espero de vuestra jamás desmentida sensatez y acrisolada lealtad, que aclamareis con entusiasmo al jóven Monarca que ha venido á regir nuestros destinos.

Si, Baleares: nunca como ahora espero de vuestra proverbial consecuencia que no sereis sordos á la voz del deber y del patriotismo, y que, como siempre, continuareis prestando vuestros brazos al trabajo, vuestra inteligencia á la ciencia, vuestro amor á la libertad, vuestras fuerzas al órden, vuestro apoyo á la autoridad y vuestra sincera adhesion á la Monarquia de la que es fiel y digno representante nuestro Rey Amadeo I. Palma 4 enero de 1871.—José Sanchez Tagle.

PALMA.

IMPRESA DE PEDRO JOSÉ GELABERT

Boletín de la Oficina

del Ministerio de Fomento

Tomo 603

(Extraordinario)